



Imagen de la venta diaria del pan tomada este verano en Allepuz, donde de los 125 vecinos censados en 2019 solo 95 tenían allí la tarjeta médica, lo que supone una diferencia del 24%

Más del 90% de los pueblos de Teruel tienen personas censadas que no viven allí

Dos investigadores comparan los datos del censo con el número de tarjetas sanitarias

M. Cruz Aguilar
Teruel

El 91% de los pueblos de Teruel tienen censados vecinos que, sin embargo, no tienen expedida en ese mismo lugar la tarjeta sanitaria, de lo que se deduce que no están allí la mayor parte del año. Un total de 69 pueblos de la provincia tienen una diferencia superior al 33% entre los habitantes inscritos y las tarjetas médicas. De ellos, 27, algo más de un 11%, tienen más de la mitad de personas censadas con tarjeta sanitaria en otra localidad. Los datos, que corresponden al año 2019, proceden de un estudio iniciado por los investigadores Samuel Gimeno (informático) y Miguel Montañés (sociólogo) sobre Aragón y que permite establecer cuánta población fantasma —entendiendo como tal la que está censada en un pueblo pero no vive la mayor parte del año y, por tanto, no tiene allí tarjeta sanitaria— hay en la comunidad autónoma.

Las cifras de Teruel resultan llamativas porque en el 91% de los pueblos hay censados más vecinos de los que realmente viven a tenor de las tarjetas sanitarias registradas. Así, en 203 localidades turolenses el censo supera, con porcentajes que varían entre el 0,25% de Mora de Rubielos y el 89,28 de Maicas, a las tarjetas sanitarias. En el caso de

ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Ni un solo niño residiendo en 36 localidades, un 15% del total

En 36 pueblos de la provincia de Teruel, algo más de un 15% con respecto al total de 236, no hay niños. Este es otro de los parámetros analizados por el informático Samuel Gimeno y el sociólogo Miguel Montañés en su estudio y que muestra la delicada situación que atraviesan un buen número de localidades. En el conjunto de Aragón las localidades donde no hay niños son 79. Los pueblos que, según el in-

forme, no tienen ningún menor de 14 años censado son Aguatón, Almohaja, Alobras, Alpeñés, Anadón, Cabra de Mora, Cañada Vellida, Castellón de Tornos, El Castellar, Cosa, Ferrerueta de Huerva, Fonfría, Jabaloyas, Jatiel, Libros, Lidón, Maicas, Miravete de la Sierra, Monforte de Moyuela, Monterde de Albarracín, Nogueras, Obón, Las Parras de Castellote, Pozuel del Campo, Rubielos de la Cérda, Saldón,

Singra, Toril y Masegoso, Tormón, Tramacastiel, Valacloche, El Vallecillo, Veguillas de la Sierra, Villanueva del Reboñar de la Sierra, Vivel del Río Martín y La Zoma.

En el otro lado de la balanza están los municipios en los que más del 20% de la población son menores y se trata de Bâdenas, Cañizar del Olivar, Castelnou, Fuentes de Rubielos, Gúdar, Moscardón y Segura de los Baños.

Maicas, de las 28 personas que están en el censo solo 3 tienen allí su cartilla médica. Y no es el único lugar donde las diferencias entre tarjetas sanitarias y empadronados superan el 80%. En Anadón llega al 82%, con 28 vecinos y 5 cartillas, y en Segura de los Baños al 81,5% (38 vecinos y 7 documentos sanitarios).

En la provincia hay 2 municipios que en el año 2019 tenían los mismos vecinos que usuarios del consultorio médico y eran Alpeñés y Caminreal, donde ambas cifras eran coincidentes.

Por otro lado, hay un total de

19 localidades en la provincia en las que figuran más tarjetas sanitarias que personas. Entre ellas están las dos ciudades, Teruel y Alcañiz, y buena parte de las localidades que cuentan con residencia de ancianos, ya que muchos de ellos siguen empadronados en su lugar de procedencia. También hay otras en las que hay errores en el padrón que ya han sido subsanados y algunas en las que se desconocen los motivos de esas diferencias que, por otra parte, son mínimas puesto que solo en Cedrillas y Mirambel la diferencia supera el 6% de la po-

blación. En Crivillén, el porcentaje es mayor y, según los datos recopilados por Montañés y Gimeno llega al 29%, pero la alcaldesa, María Josefa Lecina, confirmó que se trata de un error en el censo, que estaba sin actualizar, y ya ha sido solventado.

El resto de las localidades donde hay diferencias son Alcorisa, Burbáguena, Calamocha, El Cuervo, Lledó, Martín Del Río, Monreal del Campo, Mosqueruela, Peñarroya de Tastavins, La Portellada, Puertomingalvo, Tronchón, Valdelatorre y Valde-

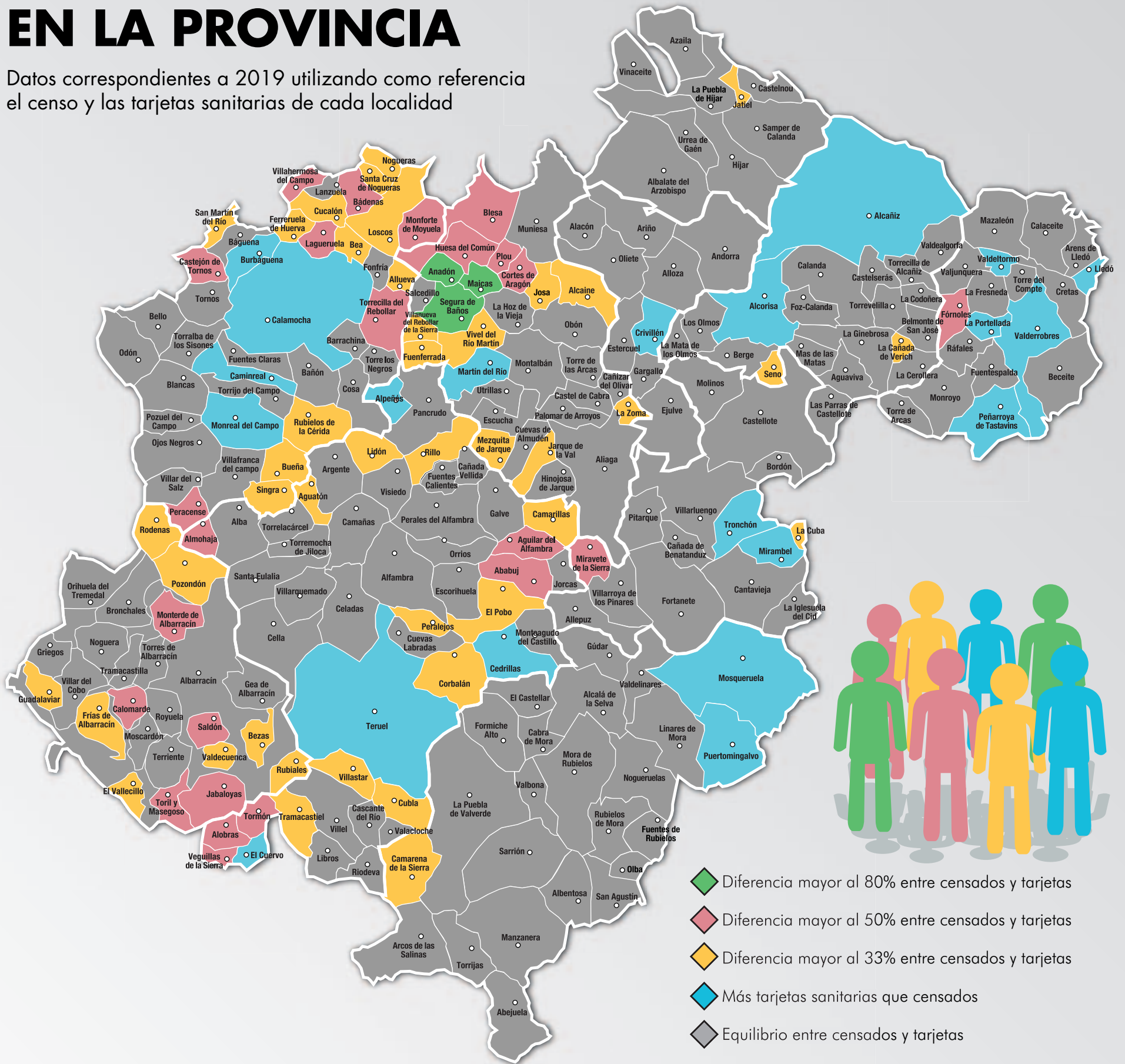
NUEVOS VECINOS

10 pueblos con más de un 30% de extranjeros y 31 sin ninguno

Otro de los parámetros que han barajado Samuel Gimeno, especialista en informática, y Miguel Montañés, del área de la sociología, es el número de extranjeros que hay en los pueblos. En su informe recogen que en una decena de localidades turolenses más de un 30% de la población es inmigrante. Se trata de Aguilar del Alfambra, Allueva, Camarillas, Josa, Lanzuela, Puertomingalvo, Rubiales, Santa Cruz de Noguera, Torre de las Arcas y Valdecuena. Los datos recopilados, que corresponden al censo del año 2019, desvelan que hay 31 municipios donde no vive ni un solo inmigrante. El trabajo de investigación de Gimeno y Montañés ha comenzado recientemente con la recopilación de los datos, pero la idea es interpretarlos y llegar a conclusiones.

POBLACIÓN FANTASMA EN LA PROVINCIA

Datos correspondientes a 2019 utilizando como referencia el censo y las tarjetas sanitarias de cada localidad



OTROS DATOS REFERENTES A LA POBLACIÓN

SIN NIÑOS	MÁS DE 20% NIÑOS	SIN EXTRANJEROS	MÁS DE 30% EXTRANJEROS
Aguatón	Toramacastiel	Guadalaviar	Aguilar del Alfambra
Almohaja	Valacloche	Jarcas	Allueva
Alobras	Vallecillo (El)	Maicas	Camarillas
Alpeñés	Vallecillo (El)	Miravete de la Sierra	Josa
Anadón	Veguillas de la Sierra	Monforte de Moyuela	Lanzuela
Cabra de Mora	Villanueva del Rebollos de la Sierra	Monterde de Albarracín	Puertomingalvo
Cañada Vellida	Vivel del Río Martín	Nogueras	Rubiales
Castejón de Tornos	Zoma (La)	Rubielos de la Cérica	Santa Cruz de Nogueras
Castellar (El)	MÁS DE 20% NIÑOS	Saldón	Torre de las Arcas
Cosa	Bádenas	Segura de los Baños	Valdecuena
Ferreruela de Huerva	Cañizar del Olivar	Toril y Masegosos	
Fonfría	Castelnou	Tormón	
Jabaloyas	Fuentes de Rubielos	Valacloche	
	Gúdar	Vallecillo (El)	
	Moscardón	Villar del Salz	
	Segura de los Baños	Zoma (La)	



Cuestiones médicas y sentimentales o cazar, entre los motivos del desfase poblacional

El reparto de subvenciones se realiza por número de habitantes, de ahí el interés por incrementar vecinos

Los expertos plantean que para diseñar bien las políticas públicas hay que partir de la realidad

M. Cruz Aguilar
Teruel

Los motivos que llevan a muchos turolenses a seguir empadronados en sus pueblos de nacimiento, aunque residan en otros lugares, son muy variados y establecer unas conclusiones fidedignas acarrearía una investigación más profunda, pero, entre las causas que argumentan algunos están las cuestiones sentimentales de mantener el arraigo con su lugar de origen; las ventajas que genera el padrón en temas como la caza o el poder participar en las elecciones municipales. Sin embargo, la mayor parte de las diferencias entre el censo y las tarjetas sanitarias se debe, según los testimonios de los alcaldes, al interés de la población por ser atendido médicamente en otros lugares.

Buena parte de los pueblos de la zona del Jiloca y las Cuencas Mineras están más cerca de Zaragoza que de los hospitales de Teruel y Alcañiz y, por tanto, les resulta más cómodo acudir allí a los especialistas. Los temas médicos también están detrás de los desfases que hay en unas pocas localidades, que tienen más cartillas sanitarias que vecinos debido a que estos prefieren estar registrados en ciudades como Barcelona o Valencia ya que, desde hace unos años, les exigen el empadronamiento para recibir la tarjeta médica.

Todos los alcaldes consultados reconocen que es ventajoso tener cuantos más vecinos censados – siempre que tengan vinculación con la localidad– porque la mayor parte de las subvenciones se dan por tramos de población y por habitante. Además, recuerdan que los servicios deben atender a toda la población que está en el municipio, algo difícil de costear si la mayor parte no figuran allí inscritos. Por otro lado, numerosos pueblos de Teruel cuentan con un importante porcentaje de su población que convive a caballo entre el medio rural y la ciudad, a la que se suelen desplazar únicamente por temas médicos y para pasar los meses del invierno.

Datos de la realidad

Sin embargo, el sociólogo Miguel Montañés, que trabaja en zona del Maestrazgo y es el que ha recopilado los datos junto al informático Samuel Gimeno para la realización de la investigación, plantea que las políticas públicas deben partir “de datos fiables, de la realidad, para que se diseñen bien”. A su juicio las cifras muestran que la población sigue cayendo, lo que constata que las acciones llevadas a cabo para frenar el descenso no están sirviendo y que “lo primero sería partir de datos reales para saber en qué escenario nos encontramos”.



Imagen de este mes de septiembre de Burbáguena, localidad en la que apenas hay desfase entre vecinos y cartillas médicas, aunque hay una tarjeta sanitaria más

En cuanto al argumento de los regidores municipales de que manteniendo el censo se evita la pérdida de servicios, Montañés plantea que contar con un servicio sobredimensionado no sirve de nada.

La alcaldesa de Blesa, María Ángeles Cólera, indica que la diferencia, en el caso de su pueblo, se debe a que los vecinos prefieren ir a Zaragoza a los especialistas médicos que a Teruel o a Alcañiz, más alejadas de Blesa. “Pero no es solo la distancia, es que la gente emigró a Zaragoza y casi todos tienen allí hijos o un piso, les resulta más cómodo”, dice Cólera.

En el caso de la caza, los pueblos que la tienen como un importante recurso disponen de ventajas para sus vecinos, que pueden optar a participar en las batidas y a entrar en los sorteos para los trofeos del cupo local. Sin embargo, Andrés Hernández, regidor de Calomarde, que forma parte de la Reserva de Caza de los Montes Universales, dice que la afición cinegética no es el motivo que lleva a estar censado en un pueblo, que él achaca más bien a cuestiones de vínculo sentimental.

Luis Aspas, alcalde de Monterde de Albarracín matiza que, en su caso, la mayor parte de los que están inscritos en el censo pero no tienen cartilla son personas que pasan la mayor parte del año allí, pero se van durante los

meses más fríos del invierno. En el consultorio médico local los atienden “sin problema como desplazados”, algo que temen que no ocurra de forma similar en los lugares donde están en la época invernal.

Los habitantes de los municipios que dependen del centro de salud de Báguena tienen un acuerdo por el que pueden elegir especialista en Zaragoza o en Teruel, pero aún así hay más vecinos censados que tarjetas médicas, algo que el alcalde de Ferruella de Huerva, Óscar Gracia, achaca a que prefieren estar empadronados allí “por favorecer al pueblo” pero “se sienten más seguros” con una tarjeta sanitaria en Zaragoza, donde pasan buena parte del año.

Tarjeta única

La solución de este desfase se solucionaría con la tarjeta sanitaria única, especifica Andrés Hernández, quien reconoce que toda su familia tiene la cartilla médica en la capital porque “a Calomarde viene el médico una vez a la semana y es más fácil pedir cita en Teruel”.

Pero con el tema de las tarjetas médicas también sucede el planteamiento contrario y es que en algunas comunidades vecinas les exigen estar empadronados y eso reduce los censos en los pueblos de las sierras de Teruel. En este sentido, Alba Lucea, alcalde-

sa de Mosqueruela, donde hay un mayor número de tarjetas sanitarias que de personas censadas, matiza que en Aragón no hay problema para ser atendido como desplazado. Por otro lado, apunta que muchos de los extranjeros “son habitantes temporales que no llegan a empadronarse pero sí tienen tarjeta sanitaria”, otro factor que puede influir en la diferencia de dato.

La mayor parte de las localidades donde hay un mayor número de tarjetas sanitarias que de vecinos cuentan con residencia de ancianos y los mayores que las usan suelen seguir censados en sus municipios, según confirma el alcalde de Cedrillas, José Luis López.

También hay más cartillas sanitarias que vecinos en Teruel y Alcañiz. La alcaldesa de la capital, Emma Buj, indica que son conocedores de esta población flotante e incluso cuentan con ella a la hora de calcular los servicios. Matiza que desde el Ayuntamiento deben atender a esas personas pese a que no se reciben ingresos por ellos, lo que grava las arcas municipales, aunque aclara que es algo común en todas las ciudades.

Buj relata que cuentan con políticas encaminadas a fomentar el empadronamiento como la exigencia de estar censado para usar determinados servicios, como el centro de día, u ofrecer ta-

riñas más económicas para los vecinos en otros, y citó el Servicio Municipal de Deportes.

En cuanto a las ventajas de contar con más habitantes, para la alcaldesa de Blesa, María Ángeles Cólera, están claras: “A mayor población, más subvención y además la gente que está censada aquí paga sus impuestos aquí”, comenta.

También en este sentido se pronuncia el alcalde de Calomarde, quien indica que en su localidad los ingresos por impuestos solo son de 6.000 euros y destaca que no llegan ni por asomo a cubrir tan solo los gastos de cloración de agua y averías en la red. Matiza que cuando él llegó a la Alcaldía había más de un centenar de vecinos, frente a los 75 actuales, y que esa caída se ha traducido a su vez en un descenso drástico en los ingresos procedentes de subvenciones. Por eso, asegura estar encantado de que “todos los que quieran ser vecinos del pueblo, siempre y cuando tengan vinculación, lo sean”.

El alcalde de El Pobo, Vicente López, coincide plenamente con el resto de los ediles y añade que, además, los que están empadronados suelen pagar el impuesto de circulación en el pueblo, “y todo suma”. Pero va más allá y asegura que el hecho de estar inscrito crea “algo más de vínculo” con la localidad e incrementa “el interés por acudir los fines de semana”.

INVESTIGACIÓN

Un estudio que busca dar con las causas del desajuste

Miguel Montañés, sociólogo y autor del estudio, reconoce que partían de la hipótesis de que en muchos pueblos de Aragón había menos tarjetas sanitarias que población, pero asegura que no creían que fueran tantas. Recalca que “terminológicamente y jurídicamente no se puede decir que una persona que no dispone de la tarjeta sanitaria en un lugar determinado no viva ahí”, aunque matiza que es habitual tener este documento expedido en el lugar donde se va a hacer uso de la sanidad pública, mientras que el empadronamiento es libre. La investigación irá más allá y Montañés, que trabaja con el informático Samuel Gimeno, aclara que han hecho públicos los primeros datos recopilados porque consideran que son de relevancia, pero aclara que el trabajo está en su estado inicial ya que el objetivo es hacer “un análisis completo de por qué se produce este desajuste”.

San Agustín crece tras lanzar una campaña para captar vecinos

El Ayuntamiento censa en dos meses a once personas que viven parte del año allí

M. C. A.
Teruel

En San Agustín llevaron a cabo este verano una campaña para lograr un mayor censo poblacional puesto que contaban a principios de año con 120 vecinos y el límite de los 100 habitantes es importante de cara a la recepción de subvenciones. Por un lado porque se conceden por cada habitante inscrito, pero por otro ya que hay algunas que se establecen, además, por tramos.

El alcalde, Dani Riera, indica que su intención era captar a aquellas personas que pasan buena parte del año en San Agustín –algunos más de la mitad de los meses están allí– y que, sin embargo, permanecen inscritos en el censo de otra ciudad donde, casi con toda la seguridad, no son tan necesarios.

La campaña promocional ha dado sus frutos y de esos 120 habitantes que había en el mes de julio, cuando se lanzó, se ha pasado a 131 actualmente, algo que puede resultar muy ventajoso para las arcas municipales.

Colaboración sanitaria Riera indica que el resultado ha sido bueno pero plantea que hay más gente que ha mostrado interés por inscribirse en el pueblo y confían en que el goteo continúe en los próximos meses. Indica que la mayor parte de los empadronados son gente que reside una buena parte del año en la localidad.

“El problema que tenemos es que hay mucha gente que vive 7 u 8 meses en San Agustín y no están empadronados aquí porque tienen sus médicos especialistas en Barcelona o Valencia y quie-



Un grupo de vecinos, en San Agustín, esta semana

ren mantenerlos”, recalca el regidor municipal.

Indica que desde hace unos años el Departamento de Salud del Gobierno de Aragón y la Generalitat Valenciana firmaron un acuerdo de colaboración para que las personas que residen en

localidades limítrofes de ambas comunidades –es el caso de San Agustín– pudieran ser atendidos en los hospitales de cualquiera de las dos regiones. Sin embargo, hay un buen número de personas que no lo saben y otras “que no se fían”, lamenta Dani Riera.

LA INVESTIGACIÓN NO PUEDE PARAR

DONA y ayúdanos a llenar esta hucha de historias de superación.

Diario de Teruel



PUEDES DONAR EN:

DONA.AECC.ES



BIZUM

Con el código 11244

SMS AL 28014

AECC TERUEL
(donación 1,20€*)